

En este artículo me extenderé un poco más ya que desearía transmitirlo con la mayor claridad de que sea capaz.



Hemos dejado atrás ya el tiempo de **Adviento** y la **Natividad o Navidad**, que concluyó **el domingo 12 de enero o del Bautismo de Jesús por Juan Bautista**. Sería más correcto en este punto, empezar esta serie de artículos catequéticos sobre **el fundamento de nuestra fe** en tiempo de **Cuaresma y Pascua de resurrección** porque para comprender el **Adviento** y la **Navidad**, deberíamos siquiera atisbar en nuestra pequeñez el misterio insondable de la **Buena noticia del Evangelio** y que es la **muerte, resurrección y ascensión** de Jesús de nuevo al Padre, este es el tema que propongo.

Durante mucho tiempo he estado dándole vueltas, a como dar a conocer a los demás, principalmente, a los más reticentes y alejados de la Iglesia, el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, esta es la **Buena noticia**, esta es simple y a la vez compleja, es por esto que me decidí después de reflexionar sobre ello, de qué forma podríamos entender tú y yo con la máxima claridad posible este **maravilloso misterio** y la **forma de explicarlo**, como he dicho en algún sitio y repito ahora que, no es la de un sacerdote o religioso, sino la de un laico(a) como tú.

Ciertamente en nuestras comunidades parroquiales, nuestros sacerdotes proponen con mucho énfasis la importancia del ejemplo en nuestras conductas cotidianas, siempre conformados a la **imitación de Cristo** y a los numerosísimos ejemplos de **Santidad** que a lo largo de la historia de la Iglesia han habido, pero para esto **necesitamos profundizar en lo posible** en el **misterio de la Redención y su significado**, esto nos llevaría a entender mejor



porqué lo hacemos y con que fin, porque de otra manera esta quedaría vacía de contenido, y como también he dicho en varias ocasiones a algún sacerdote, de que hay mucha gente buena fuera de la Iglesia y, que esto no es solo patrimonio de los cristianos, que en la Iglesia como fuera hay de todo, buenos mediocres y malos de solemnidad, personalmente no sé en que grupo estoy, aunque todo no es blanco y negro, siempre hay la escala de colores y de grises.

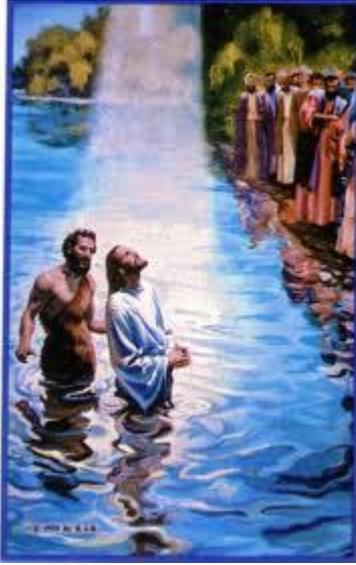
El ciudadano laico de fe activa goza, **'creo'**, de ciertas ventajas en la forma de presentar **el Evangelio**, tal vez porque está inmerso en el mundo, se comunica en él, vive en él, puede usar un lenguaje más actual y cotidiano, tal vez más atrevido y

directo que, algunos muy ortodoxos pueden pensar en el peligro que esto puede representar. En este tiempo de tanta confusión, crisis económica y problemas sociales, tanto en nuestro día a día, como también en la Iglesia institución (no está separada del mundo) y, que por mucho tiempo ha habido, no voy a negar la evidencia y mirar hacia otro lado como decimos ahora, sería muy incoherente por mi parte y me estaría engañando a mí mismo y a los que me rodean, por esto deseo ser coherente, una cosa es la Iglesia como institución humana y otra la Iglesia cuyo fundamento es Jesucristo, aunque ambas van indisolublemente unidas, hay que ser muy claro en esto porque de otra manera podría estar participando consciente o inconscientemente de algo que no es, la ambigüedad, intolerancia, fundamentalismo, fariseísmo e hipocresía.

La **Iglesia institución** y la **Iglesia de Cristo** lo explicaré con más claridad en otro momento ya que puede llevar a cierta confusión, ya que este es **un punto caliente de la Iglesia**.

Tal vez nuestros consagrados, por circunstancias diversas no han podido expresar **'clara y razonablemente a los 'llamados' del atrio de los gentiles'** o sea a los que no conocen el evangelio o a los alejados de él, la rigidez del vocabulario de la Iglesia deja poco margen al que quiere ir más allá, sin que en última instancia le llamen anatema o hereje, en este contexto parece ser que solo unos privilegiados, principalmente ultra ortodoxos son propietarios de la verdad, del bien y del mal. No soy nadie para dar lecciones, pero me pongo como laico corriente y si me apuráis corto de entendederas, pero con interés por comprender y conocer, no me avergüenzo de ello ni me escondo, lo que no sé lo pregunto y santas pascuas, porque entiendo que al fin, **lo más importante es como lo dices y lo que haces**, aún con nuestras miserias.

Cierto es también que **el misterio de la redención es inabarcable** para nuestras mentes limitadas, **"no se puede comprender el todo desde la parte"**, el hombre, pienso, que por su condición, jamás podrá llegar a conocer el universo visible e invisible completamente, mientras formemos parte y estemos en él, sumergidos en él. Se podrán conocer ciertas partes, pero toparemos siempre con las limitaciones de nuestra situación, nuestros conocimientos y la de los instrumentos de laboratorio que nosotros mismos hemos diseñado y fabricado.



Empecemos: me aproximaré un poco con un ejemplo simple: Cuando alguna persona ha hecho algo muy importante por nosotros, como una ayuda en un momento crítico en nuestras vidas, o simplemente escucharnos, tal vez empatizar con nosotros, cuidados de todo tipo, ayuda material o espiritual, un puesto de trabajo etc... y, que además nos sorprende el hecho de que no esperábamos que fuese esa persona precisamente, y que ni siquiera lo hubiéramos podido imaginar, ese amigo sorpresa, **'porque tan solo él(ella) estaba en su mano poder hacerlo'**, nuestra respuesta natural sería de agradecimiento ¡no!, responder con diligencia también a sus necesidades, estar pendiente de ella, al quite de lo que en algún momento pudiese necesitar de nosotros, este sería un comportamiento humano muy honesto y correcto, ¡verdad!.

¿No sería algo más que una ayuda desinteresada por su parte?, ¿no podría ser lo que comúnmente llamamos amor?, ¡si, es amor!, no lo esperábamos y estaba allí, no pensábamos en él y se dejó ver, a veces puede pasar que tengamos este amigo(a) sorpresa ¿verdad?, ¿lo pinto muy idílico tal vez?.. ¡no!, ¿cuántas veces hemos fallado a alguien al que le deberíamos haber tenido una atención especial?, unas cuantas ¡verdad!, **'venga a disculparse'**, también no faltan quienes piensan en sentido negativo, algo quiere, pero esto puede entrar en problemáticas más bien psicológicas, sigamos...

Me voy a aproximar un poco más, ¿y si ese amigo o porque no, desconocido, incluso da su vida por ti?, ¿eso ya es muy fuerte no?, nos puede llegar tan profundamente a nuestro corazón que tal vez nos haría sentir que no fuimos dignos merecedores de tan extrema generosidad, **'su vida por la tuya'**, esto ya sobrepasa nuestras expectativas y nos hace todavía más deudores de él y su familia, ¡no!, esto ha sucedido muchas veces, lo hemos visto tal vez, u oído por cualquier medio y nos hace cuanto menos, reflexionar sobre la naturaleza del ser humano, y de lo que en un momento dado es capaz de hacer, a veces sin pensarlo, un impulso que nos lleva a hacer cosas impensables y después..., ¿cómo he sido capaz de tal cosa? si ¿soy un miedoso?, mirad, algo bueno en que profundizar más, sigamos...

Ya estamos un poco más cerca: Cuantas veces en nuestra vida hemos reflexionado y dudado mucho, acerca de lo que hay o no después de la muerte, hasta los ateos 'creen' que no hay Dios, pero no pueden explicar razonablemente esto, todos hemos sido alguna vez ateos, herejes y más cosas por el estilo. Decimos, ¡no hay nada más allá de esta vida!, el que diga que no lo ha pensado o dicho alguna vez, no dice la verdad, ¿nos creemos perfectos?, ¡no!, solo ¡torpes!, aunque también perfectos, ¡que bien!, contradictorios ¡verdad!.



Llegados a este punto, me pregunté retomando el fundamento de nuestra fe, cuantas personas han muerto durante siglos sufriendo terriblemente, imagínate cosas terribles, lo peor, como Cristo en el Gólgota junto a otros dos, sufrió la pena de muerte Romana que era la crucifixión (hoy seguro hubiera sido en otra forma), **¿que diferencia pues hay entre todos ellos?**, que lo hace diferente, cuando miramos a Cristo crucificado que sentimos, ¿pena?, ¿alegría?, ¿dolor de no haber correspondido?, ¿perplejidad?, ¿nada?, ¿nosotros no estábamos, cierto?, ¿que tiene de extraordinario su sacrificio, sometiéndose a la voluntad del Padre que lo envió?, ¡Jesús mismo es Dios, segunda persona de la Santísima Trinidad!.



¡Amigos!, **la diferencia** está en el **“supremo valor añadido”** (que decimos ahora), que solo **“él”** podía poner, el **amor infinito** a todas las criaturas, **cargando y purificando en “él” mismo el peso de todo el dolor de la maldad de la humanidad entera, desde el origen de los tiempos hasta el fin**, porque **“él”** es **alfa y omega, principio y fin**,

**contiene en si mismo a toda la creación, trascendiendo el tiempo y el espacio, “él está presente siempre”, nosotros en camino como peregrinos en esta tierra**, esto tan solo lo podemos presumir como argumento subjetivo, pero también como primer paso de cierta razonabilidad. **Volviendo a la cruz**, si eres capaz de sentir el dolor en ti mismo, del peso de tus propios errores de tu vida conscientes y de golpe, no en pequeñas dosis, de lo que hacemos mal, una y otra vez, te darás cuenta que ya son demasiado peso para ti y para mí, luego, intenta solo imaginarte, el peso que supuso para Jesús, **la carga de todo el mal de la humanidad entera de principio a fin**, imposible, por ponerlo en un ejemplo gráfico: el exponernos **un solo milisegundo** al peso del dolor del mal del mundo moriríamos fulminados en un instante, es como si un agujero negro gigantesco o como una esponja hubiera absorbido **todo el mal de todos los tiempos**, y a la vez **purificado**. El que sudara sangre, es tan solo una expresión externa, de lo que pudo sentir él en aquel momento en el monte de los olivos, antes de que lo vinieran a detener por causa de

Judas Iscariote que lo traicionó, que incluso rogó al Padre que **apartase de él ese Cáliz que había de beber**, pero solo fueron instantes, luego lo bebió, y lo bebió entero. Si hemos entendido lo que se ha querido decir, juntos habremos empezado a comprender, un poquito solo, este **inabarcable misterio de la Redención, la fe se puede iniciar también en la razón y lo razonable, este es el fundamento de nuestra fe, rescatados por Jesús resucitado por el Padre en su Gloria, así nosotros podemos estar también con él cuando nos corresponda**, de aquí que los cristianos activos tengamos esa deuda y gloria al mismo tiempo y agradecer siempre y en todo momento al Creador que nos deja volver a él, luego con las virtudes y dones que Dios ha otorgado gratis a cada uno, sin mérito alguno, usarlas para hacer el bien, ello nos hace más semejantes a Jesús, hombre también como nosotros, pero con la salvedad que he expuesto antes.



Sé que esto es un inicio, que puede haber reticencias, preguntas, contradicciones.... la Evangelización y el Evangelio empieza por uno mismo y nunca lo podemos abarcar diciendo, ya lo sé todo, ¡NO!

En próximos artículos, seguiremos profundizando en este profundo misterio.

Si queréis dejarme preguntas, comentarios o dudas acerca de esto, no lo penséis, hacedlo.